Tema 1-El Tabernáculo de Moisés- propósito y figura

Unidad:

I. Base bíblica

Hebreos 8:1-5

Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, **2** ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre. **3** Porque todo sumo sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios; por lo cual es necesario que también éste tenga algo que ofrecer. **4** Así que, si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley; **5** los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte.

II. Texto de desarrollo

Éxodo 25:8-9

Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos. **9** Conforme a todo lo que yo te muestre, el diseño del tabernáculo, y el diseño de todos sus utensilios, así lo haréis.

III. Introducción

En el tiempo de Moisés no había ateos. Todas las naciones creían en la existencia de dioses a quienes trataban de aplacarlos o complacerlos por medio de sus cultos, rituales y formas de adoración. La religión gobernaba la totalidad de la vida. Por más equivocadas que estuvieran las naciones tenían sus cultos. Tal como los otros pueblos de la época, antes de Sinaí, Israel adoraba a Dios por medio de un culto antiguo. Muchos años antes de Moisés y la Ley, los patriarcas ya tenían sus prácticas religiosas y, debido a la larga estadía en Egipto, el pueblo recibió una influencia negativa del país de los faraones, por ejemplo, cuando se dio la adoración del becerro de oro en Exo. 32. Además, dentro de pocos años el pueblo iba a entrar en conflicto con la adoración cananea que tenía algunos aspectos en común con la de Israel. Dios ya había librado a Israel de la esclavitud egipcia y había demostrado que era el Señor de todo y de todos. Apenas había pactado con el pueblo en una alianza solemne, cuando les reveló la naturaleza magnífica de la constitución moral que los gobernaría: era Señor de la vida. El pueblo tenía una libertad nueva, una ley nueva, una nación nueva y ahora Dios les mostraría una adoración nueva. Era tiempo de recibir otra revelación: Jehovah era Señor de la adoración.

Israel no necesitaba un culto nuevo de la misma naturaleza de los de otros pueblos semitas, sino una adoración diferente en forma y calidad. No sería algo evolutivo del pueblo mismo; ¡No era el culto del becerro de oro, al estilo de los egipcios!

El culto revelado a Moisés en el monte dio un nuevo significado a ciertas prácticas antiguas e introdujo elementos nuevos con un sentir de moralidad y de enseñanza simbólica profundos. Al bajar del monte Moisés llevó consigo un diseño del Señor y, para mostrar su importancia, se dedicaron trece capítulos del libro para explicarlo. Ciertamente Dios era Señor de la adoración.

El tabernáculo que Dios le instruyó a Moisés levantar tenía su liturgia y estructura de un santuario, que eran un símbolo terrenal de realidades celestiales. Estaba equipado con el candelabro y la mesa de los panes de la proposición en lo que se llamaba el Lugar Santo.

Detrás de la segunda cortina estaba la parte del tabernáculo que se llamaba el Lugar Santísimo. Se accedía a él por el altar de oro del incienso, y allí estaba el Arca del Pacto, cubierta de oro por todas partes, que contenía una urna de oro con maná, la vara de Aarón que reverdeció y las Tablas del Pacto. Por encima del Arca estaban los querubines gloriosos que daban sombra al propiciatorio; pero se hablará de todas estas cosas en detalle durante este trimestre.

El tabernáculo era un lugar de encuentro con Dios, era un templo móvil, figura de la naturaleza humana de nuestro Señor Jesucristo, en quien la plenitud de la Deidad habitó corporalmente. Las ordenanzas y los artículos del pacto mosaico señalan a Cristo como nuestra luz, y como el Pan de vida a nuestras almas; y nos recuerdan de su Persona divina, su santo sacerdocio, la justicia perfecta, y la intercesión de todos los que prevalece estas cosas son una representación gloriosa de la sabiduría de Dios, y confirman la fe en Aquel que fue prefigurada por ellos.

A) El propósito

El propósito del tabernáculo era ser el lugar de habitación de Dios. La idea no es que Dios exclusivamente vendría a vivir en ese lugar, pero era el lugar específico donde los hombres podían venir y encontrarse con Dios.

Santuario significa lugar 'santo' o 'el lugar apartado'. Todo acerca del tabernáculo era santo. La misma palabra en 1 y 2 Crónicas se refiere a el templo.

La palabra 'tabernáculo' (miskan) aparece por primera vez aquí, de todas las 139 veces que aparece en el AT. Proviene de la palabra 'el habitar' (sakan) y es el lugar en done Dios habita entre su pueblo.

Los hebreos debían sentir que el Dios de sus padres era un compañero peregrino, que donde ellos acampaban Él acampaba, que sus enemigos, dificultades y las largas marchas fatigosas también eran Suyas.

B) Tipificación

El Tabernáculo señala a Cristo, las glorias de Su persona y obra, están estampadas en todas sus partes, desde el arca del Testimonio en el Lugar Santísimo hasta el más pequeño clavo y la cuerda del Atrio, afuera.

Hebreos 9:23-24
Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos. **24** Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; **25** y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena.

El orden es complejo, perfecto y magnífico, no puede ser de otro modo, porque este el orden divino, todo aquí tiene su significado, así que el Tabernáculo no podría ser edificado según pensamiento humano, sino según el modelo de Dios.

Podemos identificar fácilmente en el Tabernáculo tipos o figuras que representan a Jesucristo, en alguna de las facetas que son mencionadas en el Nuevo Testamento:

1. La puerta del atrio, Jesús dijo "Yo soy la puerta"

Juan 10:9
Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.

2. El altar del holocausto, donde se ofrecían sacrificios, Jesús el buen pastor dio su vida por las ovejas

   Efesios 5:2
   Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante

3. La Fuente de bronce, donde se lavaban los sacerdotes, Jesús lava los pies a los discípulos

   Juan 13:5
   Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjugarlos con la toalla con que estaba ceñido.

4. La mesa de los panes, Jesús dijo que era el pan de vida.

   Juan 6:51
   Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo.

5. El Candelero de oro, alumbraba el Lugar Santo, Jesús dijo que era la luz del mundo.

   Juan 9:5
   Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo.

6. El altar del incienso, ofrecía ofrenda de olor grato, Jesús se ofreció una vez por los pecados

   Hebreos 10:12
   pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios,

7. El Arca del pacto, figura del Dios eterno, Jesús dijo que era el Alfa y la Omega.

   Apocalipsis 1:8
   Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.

Conclusión

En conclusión, podemos afirmar que todo lo que Dios le dio a Moisés para construir y que fuera el "Tabernáculo", el lugar de reunión del pueblo escogido, dentro del cual Dios se manifestaría, es indiscutiblemente Jesús en toda su magnificencia. En Cristo vemos a Dios manifestado, es la Plenitud de la divinidad en él. Cada parte que Dios pidió construir, se debía hacer con dedicación, con un corazón para Él. Nada de lo que se hizo, podía ser hecho o realizado sino se tenía claro a quién se le estaba confeccionando. Esto es muy importante especialmente porque en nuestro caso, todas las cosas deben ser realizadas con un corazón para Dios, para agradarle a Él, por sobre los hombres.

La naturaleza humana de Cristo la vemos simbolizada en los materiales que son corruptibles, los cuales daban forma estructural del tabernáculo. Y Su Divinidad, estaba representada en

aquellos metales preciosos que le daban el toque perfecto y sublime de la construcción. En pocas palabras el Tabernáculo es Cristo revelado en el Antiguo Testamento.